

REFLEXIONES EN
ADVIENTO
Recibamos a Jesús con alegría



IRMA CHÁVEZ



Contenido

Breve historia de RENEW International	v
Introducción	vii
Compartir la fe en pequeñas comunidades	ix
Principios y pautas para compartir la fe	xiii
La estructura y desarrollo de una sesión	xv
Introducción al Adviento	xvii
Primera semana de Adviento:	1
Segunda semana de Adviento	7
Tercera Semana de Adviento	13
Cuarta Semana de Adviento	19
Natividad del Señor:.....	26
DEVOCIÓN FAMILIAR	
La bendición de la corona de Adviento	29
Bendición del pesebre	31
La bendición del árbol de Navidad	34
Bendición del hogar durante la Epifanía	37
Materiales para compartir la fe de RENEW International	40

Introducción

“Quienes acogen con sinceridad la Buena Nueva, mediante tal acogida y la participación en la fe, se reúnen pues en el nombre de Jesús para buscar juntos el reino, construirlo, vivirlo. Ellos constituyen una comunidad que es a la vez evangelizadora”.

PABLO VI, EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELI NUNTIANDI, 13

Cristo dejó su Espíritu en la Iglesia y ella, a su vez, es la comunidad en donde vive el Espíritu de Cristo. El deseo de todos los cristianos es tratar de compartir cada vez más ese Espíritu, para que el amor, la presencia y la palabra de Dios, se conviertan en normas de conducta que nos permitan ir acompañados por Él en nuestro paso por la tierra hasta llegar finalmente a una comunión íntima y eterna con Dios.

Desde el nacimiento de la Iglesia, los cristianos se reunían en pequeñas comunidades para compartir la Palabra de Dios. Como narra la Sagrada Escritura, después de la resurrección de Cristo los primeros cristianos: “Eran asiduos a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones” (Hechos 2,42).

Reflexiones en Adviento, es un recurso pastoral especialmente diseñado para que las pequeñas comunidades eclesiales puedan continuar reuniéndose, durante los cuatro domingos de Adviento y el de Navidad.

Recibamos a Jesús con alegría — Año C, ofrece una reflexión basada en las lecturas dominicales de este tiempo, preguntas para compartir la fe y actividades concretas para realizar durante la semana. Al final del libro se ha incluido un apéndice con actividades sencillas que se pueden realizar en el hogar, así como explicaciones sobre el significado de los símbolos del Adviento.

El propósito fundamental de este libro es promover en los miembros la vivencia de los cinco principios básicos de toda comunidad cristiana:

- La oración: individual y comunitaria.
- El apoyo mutuo, que crea un espíritu de fraternidad y familia.
- El estudio, que lleva a conocer mejor las Escrituras y las enseñanzas de la Iglesia.
- Compartir la fe: intercambio de experiencias personales.
- La misión, el servir a los demás en la familia, la parroquia, la diócesis y la comunidad.

La esperanza cristiana



Oración inicial

Para cada sesión sería muy apropiado tener una Biblia, abierta en el pasaje clave: esto enfatiza el lugar prominente que la Palabra de Dios tiene en nuestro compartir.

Ambiente

Se sugiere decorar la mesa con un mantel morado, color litúrgico propio de este tiempo. Si se desea se puede colocar una corona de Adviento y cada semana se encienden los cirios correspondientes.

Comencemos con un momento de meditación en silencio para dejar que el Espíritu Santo abra nuestra mente y nuestro corazón. Enseguida, todos juntos, elevemos nuestra oración.

**Este día amanece contento el corazón
porque se abre a la espera
de una luz que vendrá
a borrar esas sombras
donde crecen el miedo y la desolación.**

**El alma se prepara para que en ella nazca
una vez más Dios-Niño,
que con su luz radiante
viene a sembrar estrellas
para que en cada vida haya amor y alegría.**

**Esta oración celebra al que ya vino un día
pero sigue viniendo,
por eso en lo profundo
renace la esperanza
de que está cerca un mundo de justicia y de paz.**

Canto

“Oh Ven, Oh Ven, Emmanuel”, *Flor y Canto*, #259, 3a. edición, u otro canto apropiado al tema.

Enfoque:

En este primer domingo de Adviento nos preparamos para recibir con esperanza y alegría la llegada de Jesús a lo más profundo de nuestro ser. A veces actuamos inseguros de lo que hacemos; pero en nuestro interior sentimos la esperanza de que Jesús vendrá a llenarnos de gozo, poder y seguridad.

Experiencia humana

Desde nuestro nacimiento, y a lo largo de toda nuestra vida, estamos expuestos a diferentes circunstancias que influirán en nuestra manera de pensar, de sentir y de reaccionar ante las situaciones que a diario se nos presentan.

Hay quienes a pesar de moverse en ambientes hostiles y sufrir pérdidas enormes se enfrentan a las calamidades con la decisión de vencer los obstáculos que se les van presentando; tienen seguridad en ellos mismos pues tienen valores religiosos y morales que los sostienen. Para ellos la vida es un conjunto de retos y oportunidades.

También hay quienes no tienen la fuerza para resistir ante las adversidades y reaccionan con temor, con inseguridad y a veces se amparan en el conformismo o ceden ante la depresión y los vicios; son personas para quienes la vida es un conjunto de problemas y dificultades.

¿Eres persona que ve los acontecimientos con pesimismo o con esperanza?

¿Qué hacemos para que nuestra esperanza pueda hacerse realidad?

Guía bíblica

Un miembro lee en voz alta, despacio, el siguiente texto. Los demás siguen la lectura en sus biblias o misales: **Lucas 21, 25-28.34**

Reflexión sobre la lectura

El Evangelio de Lucas nos dice muy claramente que el Señor nos asegura una vez más que Él vendrá a liberarnos totalmente, y nos advierte que, cuando ese día se acerque, el mal del mundo se manifestará peor que nunca.

La descripción que se hace en esta lectura no es tan diferente de lo que estamos viendo que sucede en nuestros días. Los terremotos, tsunamis, tornados, inundaciones y muchas otras catástrofes naturales tienen convulsionado nuestro planeta. Pero también la acción de los seres humanos, que sin misericordia desatan guerras por afán de lucro, empujan y explotan a los indefensos, arruinan la tierra, ensucian los ríos, contaminan el aire y tantas otras cosas por las que, tal como lo dice este Evangelio, los hombres asustados “mueran de espanto con sólo pensar en el mundo”.

Es triste darse cuenta de que esta es la situación en la que estamos sumergidos quienes vivimos en el siglo XXI, pero también es tiempo de que reflexionemos sobre cómo nos movemos en esta atmósfera que amenaza con ahogarnos y cómo reaccionamos ante ella.

Son muchos los que sucumben a las presiones que este ambiente ejerce sobre ellos. Los medios de comunicación nos muestran cómo jóvenes llenos de talento y energía, a pesar de ser aclamados, se hunden en las drogas, el alcoholismo y el desenfreno que al final los destruye. Una gran parte de la sociedad se ha vuelto consumidora de esas sustancias, con lo que se ha generado la narco-delincuencia, que a su vez es causa de violencia y muerte.

Al ver este panorama oscuro hay voces que se alzan diciendo que esto indica que ya se acerca el final de los tiempos e inclusive ponen las fechas en que esto sucedería. Sin embargo, ante tales afirmaciones tenemos que recordar que aunque habrá una segunda venida de Jesús, la Palabra de Dios nos dice: “No les corresponde a ustedes conocer los tiempos y las etapas que solamente el Padre tiene autoridad para decidir” (*Hechos 1,7*).

En vez de poner atención a especulaciones, los cristianos escuchamos la voz de la Iglesia que nos invita a vivir el Adviento, que quiere decir venida, llegada. Este es un tiempo en que nos preparamos durante cuatro semanas para que la celebración de la Navidad sea una fiesta en la que Jesús llega a quienes le han abierto las puertas de su corazón.

A veces, sin darnos cuenta, los problemas que se nos presentan nos hacen reaccionar con desaliento, cólera o frustración, emociones éstas que no resuelven las situaciones sino que las empeoran. Lo que sí nos ayuda y nos orienta es la sabiduría de la Palabra que nunca nos defrauda cuando recurrimos a ella.

El Evangelio de hoy nos dice que cuando se presenten los momentos oscuros “enderécense, y levanten la cabeza porque está cerca su liberación”. Y es que cuando Jesús está presente en nuestra vida cotidiana nos llenamos de esperanza y comenzamos a sentir la liberación.

Nos pide también que sepamos reconocer el significado de lo que ocurre a nuestro alrededor, que tengamos cuidado de no caer en la trampa de los vicios, el apego al dinero y el temor.

Su mensaje es de gran esperanza y nos invita a estar vigilantes, orando en todo momento, recibiendo a Jesús en el presente y con fe en que llegará el día en que podamos verlo en todo su esplendor. Él está y estará con nosotros dándonos fuerzas para resistir.

Reflexión en grupo

En silencio, reflexiona por unos minutos sobre las siguientes preguntas y, si lo deseas, comparte tus respuestas con los demás.

- ¿Cuál es tu actitud ante las calamidades que azotan el mundo en estos tiempos?
- ¿Qué mensaje te da este Evangelio?
- ¿Cómo continúas preparándote para la venida del Señor?

Sugerencias para la acción

Decidan hacer algo en concreto (individualmente o en grupo) que surja de su compartir. Si eligen una acción individual comuniquen al grupo lo que harán. Si el grupo entero quiere hacer algo, decidan lo que hará cada uno, cómo y cuándo lo realizarán.

Las siguientes son sugerencias adicionales.

- Dedicar unos minutos cada día de la próxima semana para ver cómo es realmente tu actitud ante los problemas que se te presentan.
- Intensificar tu oración para que Dios te envíe su Espíritu de paz y esperanza.
- Llevar un diario espiritual en el que escribas el compromiso que vas a adquirir como consecuencia de esta reunión. Cada semana

añade tus oraciones, reflexiones e inspiraciones del Espíritu Santo.

Oración final

**Unidos en oración queremos ofrecerte un corazón
lleno de paz y confiado en tu venida.**

**Esperamos tu llegada a nuestras vidas
y por eso guardamos tu mensaje
en lo más profundo de nuestro ser.**

**Que tu voz nos dé fuerza en las calamidades,
nos enderece cuando nos doblemos
y nos haga levantar los ojos hacia ti.**

**Que tu Espíritu sea el sendero de luz
que nos guíe en la oscuridad.**

Ven Señor, no tardes, y quédate con nosotros.

Amén.

LA CORONA DE ADVIENTO

La corona de Adviento es el primer anuncio de Navidad. Es una costumbre popular nacida en Europa que se ha extendido y popularizado entre nosotros; se puede hacer en casa, en la pequeña comunidad o en el templo. La corona es una devoción familiar que sirve para marcar el paso de las semanas de Adviento y vivirlas más plenamente. El signo consiste en una corona de follaje verde sin flores. La forma redonda simboliza la eternidad, y el color verde la esperanza y la vida. El rojo, con el que se suele adornar, simboliza el amor de Dios que nos envuelve y nuestro amor que espera con ansiedad el nacimiento del Hijo de Dios. Además de estas raíces simbólicas universales se añade el signo cristiano de la luz como salvación, los cuatro cirios vistosos expresan la espera de Cristo Jesús como Luz y Vida. La corona se puede poner en un lugar adecuado y visible. El rito consiste en encender cada uno de los domingos del Adviento el número de cirios correspondiente: uno el primer domingo, dos el segundo, etc. De esta manera se señala el paso de las semanas hasta Navidad.

Cuando se hace en casa, las velas pueden encender en la noche con la familia reunida, y rezando una plegaria. Sería muy significativo que cada domingo la encendiera un miembro diferente de la familia: papá, mamá, hijos...

Este signo es útil para los niños y para los adultos, para ayudarles a tomar conciencia de este tiempo litúrgico y no olvidar la importancia que tiene vivir el sentido de los diversos momentos del año litúrgico. Vivimos en medio del ambiente pagano y descreído que tiende a celebrar la Navidad como fiesta comercial. La corona de Adviento puede ser un pequeño símbolo de los valores humanos y cristianos que deberían centrar nuestra atención en estos días.

Que la Corona de Adviento nos ayude en el crecimiento de la esperanza y sea un signo que nos recuerde la necesidad de estar siempre vigilantes para el encuentro con Jesucristo, el Dios que vino, viene y vendrá.

Materiales para compartir la fe de RENEW International

OREMOS

Ciclo A, B, y C
Reflexiones sobre los Evangelios Dominicales

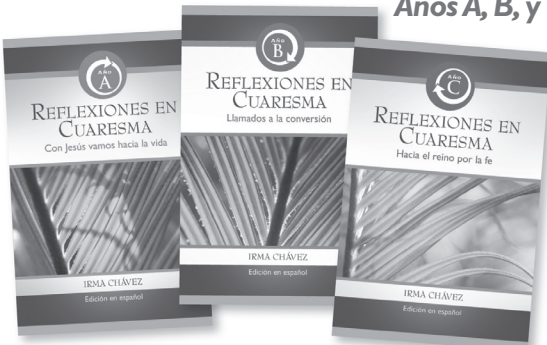
OREMOS es un recurso para compartir la fe basado en las lecturas del Evangelio Dominical. Los temas para la reflexión se han concebido de tal manera que se pueden usar a solas o en grupo. Cada libro ofrece reflexiones breves pero profundas que ayudan a dar vida al evangelio. Escritas en un estilo fácil de leer, las reflexiones invitan a examinar profundamente su fe.

Excelentes para feligreses en ministerios, comités, consejos pastorales, y pequeñas comunidades eclesiales.



Reflexiones en Cuaresma

Años A, B, y C



Estas reflexiones sobre las lecturas dominicales de la Cuaresma son un instrumento que tienen como objetivo contribuir a que, de manera sencilla, las personas que se reúnen en las pequeñas comunidades mediten sobre la Palabra de Dios.

Además que durante este periodo sientan la fuerza de su mensaje y lo hagan parte de sus vidas. Por Dra. Irma Chávez.

¡Disponible en su forma de libro electrónico (eBook)!

CD de acompañamiento para los tres ciclos de **Reflexiones en Cuaresma** también disponible: **Comunidad que canta. Himnos para la Cuaresma**



No temas, María

Este libro te ayudará a profundizar en el conocimiento y la devoción a la Santísima Virgen María y el papel que tiene en nuestras vidas y en la vida de la Iglesia.

María, la madre de Jesús, ha sido venerada desde los primeros días de la Iglesia. A través de los siglos, su ejemplo ha inspirado a los cristianos a imitarla diciendo “sí” al llamado de Dios en sus propias vidas. La fidelidad de María, ya que se retrata en los relatos evangélicos, es un modelo del tipo de vida que Jesús nos llama a vivir.

Las Sagradas Escrituras, la doctrina católica, testimonios personales y oraciones marianas - incluyendo el rosario - proporcionarán una apreciación renovada del lugar de María en el mundo de hoy, donde, como siempre, Ella nos señala el camino hacia Cristo.

Sedientos de Dios

una espiritualidad para la gente de hoy

Cada libro contiene seis sesiones, y cada sesión ofrece momentos de oración, reflexión y preguntas para el compartir; y un vistazo sobre peregrinos en el camino, es decir, historia de la vida de santos o de personas de hoy día, llenas de fe.



Es un proceso de doce sesiones (presentadas en dos libros de seis sesiones cada uno) que nos ayudara a descubrir la presencia de Dios en toda nuestra realidad familiar, de trabajo, comunidad, Iglesia.

Este proceso de desarrollo espiritual ofrece sugerencias de crecimiento en la vida de oración y comunitaria de hoy. Ideal para todos

los grupos parroquiales.

Es un buen recurso para las pequeñas comunidades que comparten su fe o que desean reflexionar a un nivel mas profundo.